

bien, en sentido contrario, entre corrientes de aire. Los estercoleros, de rigurosa costumbre están colocados siempre frente de las ventanas de las casas, no muy lejos de los pozos, todo con la noble mira de aprovechar el agua sobrante del pilon en que beben los animales para que se mantenga el fiemo húmedo, prescindiendo empero con hemática cachaza, de que puede malograrse el agua, y de que tengan por precision de respirar siempre que se asoman á la ventana los miasmas nada favorables que de continuo se desprenden del estercolero.

Previsiones injustas preocupan generalmente el ánimo de nuestros labradores contra cualesquiera innovacion por mas patente que se vea su utilidad, ya sea concerniente á alguna mejora agrícola, ya sea relativa á la conservacion de la salud, de modo que, obcecados en seguir una por una las huellas de sus antepasados, piensan derrumbarse por poco que se desvien. Esta tenacidad de parte de los agrícolas se ve y se palpa todos los dias. Sin embargo, ¿está de su parte toda la culpa de los males que deploramos? ¿No podremos achacarla mejor á aquellos, cuyo talento, educacion y riquezas les imponen la obligacion de conducirlos por la senda sencilla y fácil de una razonada agricultura, y arrancarlos del estado estacionario en que yacen postrados? ¿Cuándo amanecerá el dia feliz que haga comprender á los colonos de nuestra comarca la necesidad, sino de anivelarse, de acercarse al menos en conocimientos agrícolas á los de los demas países? Poca tardarian sus benéficos y deslumbrantes rayos en herir nuestra vista, si los ricos hacendados, despreciando el frio egoismo que endurece el corazon cerrándolo á toda accion generosa, les advirtieran, los educaran, no dejándoles de la mano hasta que estuvieran á la altura de las luces de que son susceptibles. Asi, y solo asi serán sanas las casas de campo y floreciente nuestra agricultura.

No se entienda por lo dicho que se pretenda que hagan los dueños de las heredades sacrificios de cuantía y grandes desembolsos; trátase sí de que enseñen progresivamente á sus colonos la via de la civilizacion mediante mejoras de poca monta en un principio, como por ejemplo la de mandarles construir un estercolero en debida forma, disposicion insignificante al parecer, y de incalculables ventajas en sus resultados. El primero de estos seria alejar los miasmas resultantes de las materias animales y vegetales en estado de continua putrefaccion, que en la actualidad infectan las casas, inutilizando á sus habitantes para el trabajo; y el segundo mejorar de un modo extraordinario el estiércol que valdria cuatro veces mas que el de los